



CADA MES
UN DERECHO

CADA DÍA UNA
RESPONSABILIDAD



entreculturas

ONG JESUITA PARA LA EDUCACIÓN Y EL DESARROLLO

DERECHO DE
LAS PERSONAS
REFUGIADAS O
DESPLAZADAS





PRIMARIA

PONTE EN CAMINO

OBJETIVOS

1. Entender lo que sienten los niños y niñas que han tenido que huir de sus casas y dejarlo todo.
2. Comprender que las personas refugiadas o desplazadas, en especial los niños, niñas y adolescentes, tienen muchos derechos vulnerados.
3. Valorar el hecho de tener un lugar donde vivir seguro y cómodo, donde tener sus cosas y poder desarrollarse.
4. Identificar qué responsabilidad tenemos frente a la defensa de los derechos de las personas refugiadas o desplazadas.

DINÁMICA

La persona que dinamiza reúne a los y las participantes en asamblea y les lanza la siguiente introducción:



Imaginate que de repente mañana tienes que salir de casa con tus padres y hermanos o hermanas a otro lugar. El camino lo tienes que hacer andando, así que no podéis llevaros muchas cosas. Nadie os explica ni qué tendréis en el lugar donde os van a ubicar, ni para cuánto tiempo estaréis lejos de vuestro hogar.

¿Qué te llevarías? ¿Qué cosas crees que echarías de menos?

La persona que dinamiza puede ir anotando en la pizarra en dos columnas algo que se llevarían y algo que echarían de menos, junto al nombre de la persona que lo ha compartido.

Después se les explica que en el mundo hay muchos niños, niñas y jóvenes en esa situación, que viven en un campo de refugiados. Un día tuvieron que abandonar su casa, su localidad o su país por diferentes razones, pero todos con algo en común: su miedo por ser perseguidos o rechazados por su raza, su religión, su nacionalidad, su grupo social o por las causas políticas que apoyan. También por su miedo a experimentar situaciones de guerra y conflictos armados en la zona en la que vivían o situaciones de desastres naturales, como terremotos o inundaciones. Estas personas se marchan para vivir en un campo de refugiados donde se hacen sus casas, una tierra en otro país cercano de la que no pueden salir, ya que ni pueden volver a su país, ni son reconocidos y reconocidas en el país donde se encuentran. Además las condiciones del campo de refugiados no son las adecuadas.



Mientras se les explica lo anterior, la persona que dinamiza puede ir mostrándoles algunas fotos de la exposición “Larga espera hasta el retorno” (puede descargarse en <http://educadores.redentreculturas.org/recursos/2009/07/09/larga-espera-hasta-el-retorno>) o de la exposición “Urge volver al cole” (<http://educadores.redentreculturas.org/recursos/exposicion/2012/06/05/urge-volver-al-cole>), donde aparecen niños y niñas en campos de refugiados.



Posteriormente se les pide que imaginen que un grupito de amigos y amigas de uno de los campos de Refugiados que aparece en las fotos, se ha juntado para escribirles una carta y explicarles cómo es su vida allí, para que puedan entender un poquito mejor la realidad de las personas refugiadas o desplazadas. De manera que la persona que dinamiza les lee dicha carta (Anexo 1).

A continuación se pide a los y las participantes que contesten a la carta, explicando cómo es su colegio, qué cosas les gusta aprender, qué juegos hacen en el recreo, qué les da miedo, qué les hace felices, qué les gustaría ser de mayores, cómo es su un día normal en su vida... La contestación a la carta puede ser en pequeños grupos o en asamblea entre todos y todas, según prefiera la persona que dinamiza para adaptarlo mejor a las características del grupo. Además de la carta, si se dispone de tiempo suficiente, se les puede pedir que realicen un dibujo de todos los miembros del grupo, para añadir junto a ésta. Para ello, por ejemplo os sugerimos que entre todos y todas se realice un dibujo de la fachada del colegio con tantas ventanas como participantes en la actividad, y que en cada ventana cada persona dibuje su cara o pegue una foto suya tamaño carnet.

Por último, en asamblea reflexionamos en torno a la actividad realizada:

- * ¿En qué cosas nuestras cartas se parecen a lo que nos mandan? ¿En qué cosas se diferencian?
- * ¿Tenemos los mismos derechos aunque vivimos en contextos diferentes?
¿Qué derechos no se están respetando de las personas refugiadas o desplazadas?
- * ¿Qué cosas has aprendido de la vida de las personas refugiadas, en especial de la vida de los niños y las niñas en los campos de refugiados?
- * ¿Quién o quiénes crees que tienen que hacer algo para ayudar a estas personas o para dar a conocer su situación?
- * Y tú, desde tu colegio o tu familia, ¿qué responsabilidad tienes frente a las personas refugiadas o desplazadas?

**Y TÚ,
¿QUÉ HACES POR EL
LOS DERECHOS
DE LAS PERSONAS
REFUGIADAS O
DESPLAZADAS?**



Y tú, ¿qué haces por los derechos de las personas refugiadas o desplazadas?

Os proponemos que montéis en vuestro colegio o en vuestro barrio una exposición con las fotografías que aparecen en las exposiciones de “Larga espera hasta el retorno” y “Urge volver al cole”, para así mostrar a vuestros compañeros y compañeras, amigos, amigas, conocidos y conocidas la realidad de las personas refugiadas o desplazadas. Entre todos y todas podéis escribir una pequeña explicación que acompañe a cada foto, además de decidir un título para vuestra exposición, diferente al de las exposiciones trabajadas en la actividad.



SECUNDARIA

MÓJATE Y ACTÚA

OBJETIVOS

1. Darse cuenta que en el mundo existen personas refugiadas, entre quienes se encuentran niños, niñas y adolescentes, y a quienes se les priva de la mayoría de sus derechos.
2. Comprender que para responsabilizarse de una situación de injusticia y de vulnerabilidad de derechos, primero hay que conocerla y entenderla.
3. Experimentar que ante la realidad de las personas refugiadas, tenemos una responsabilidad como ciudadanos y ciudadanas de la sociedad global.

DINÁMICA

Os proponemos una actividad en la que os convirtáis en investigadores para que podáis acercaros a la realidad de las personas refugiadas y desplazadas, ya que el primer paso para defender y actuar ante la vulneración de los derechos, es conocer la difícil situación a la que se enfrentan estas personas, "empaparse" de información sobre ella.

Para ello, os ofrecemos los siguientes recursos complementarios:

-- **Guía de la Exposición "Personas refugiadas y desplazadas, personas con derechos"**. Alboan: http://62.99.71.146/alboan/prueba/pdf/guia_refugiados.pdf

-- **Recursos de REDec** donde se trabaja el tema de las personas refugiadas y desplazadas: <http://educadores.redentreculturas.org/recursos/18%2C173>

-- **Web del Servicio Jesuita a Refugiados (SJR)**: <http://www.jrs.net/?L=ES>

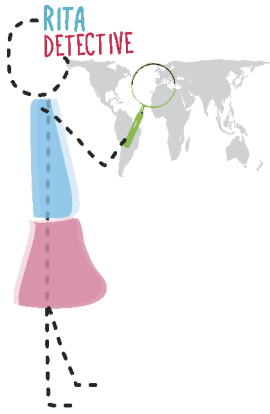
-- **Web de la Agencia de la ONU para los Refugiados (ACNUR)**: <http://www.acnur.org/t3/>

Se divide a los y las participantes en cinco grupos de unas cuatro o cinco personas. A cada grupo se le entregan dos noticias del Anexo 2 sobre las personas refugiadas para que analicen en torno a las siguientes preguntas:

- * ¿Qué habéis entendido por persona refugiada y desplazada?
- * ¿Habíais oído hablar antes sobre las personas refugiadas y desplazadas?
- * ¿Qué habéis aprendido sobre esta realidad?
- * ¿Qué derechos de estas personas, en especial de los niños y niñas, son vulnerados?
- * ¿Crees que una persona refugiada o desplazada fue consciente de que, debido a sus circunstancias, podría acabar en la situación en la que ahora se encuentra?



- * ¿Dirías que las personas desplazadas o refugiadas han llegado a esa situación por errores o equivocaciones cometidos por ellos o ellas mismas?
- * ¿Qué consideráis más grave de los y las protagonistas de las noticias que habéis analizado?



**Y TÚ,
¿QUÉ HACES POR EL
LOS DERECHOS
DE LAS PERSONAS
REFUGIADAS O
DESPLAZADAS?**



Después realizamos una puesta en común, donde cada grupo explica las noticias que les han tocado y comparten con el resto de compañeros y compañeras sus respuestas a las preguntas que se plantean.

Os recomendamos que tengáis un mapamundi a mano para poder situar los países de los que hablan las noticias, y así entender de qué parte concreta del mundo hablan. Os recomendamos que a su vez, mostréis su localización al resto de vuestros compañeros y compañeras cada vez que presentéis una noticia.

Si da tiempo, además de las noticias, podéis ver todos y todas juntas el vídeo de “Alegria y Éxodo, sólo vale el mañana” (<http://www.youtube.com/watch?v=PR8EGYunC3k>), que podéis reproducir en el canal YouTube y que trata del testimonio de una madre y su bebé de nueve meses que viven en uno de los campos de refugiados de la República Democrática del Congo.

Posteriormente, entre todos y todas, utilizando las noticias anteriores y el vídeo en el caso de que se reproduzca, nos centramos en los **derechos** que deben reconocerse a las personas refugiadas. Para esta parte de la actividad, se reparten una o dos copias del Anexo 2 a cada participante para que recorten. Según vayamos comentando cada derecho, se va escribiendo en cada huella un derecho.

Para terminar esta parte, os proponemos poner las huellas en un lugar visible del aula bajo un título tipo “personas refugiadas: en camino en búsqueda de sus derechos” o “personas refugiadas en camino, personas con derechos”, o cualquier otro título que se os ocurra relacionado con el camino de huida y/o de retorno que recorren las personas refugiadas.

Y tú, ¿qué haces por los derechos de las personas refugiadas o desplazadas?

A continuación, abrimos un espacio de debate en torno a la **responsabilidad** de los diferentes agentes sociales en esta realidad. Para ello utilizaremos algunas afirmaciones sobre la definición de responsabilidad.

Esta parte se puede realizar tanto en subgrupos como con todos y todas las participantes en la dinámica. En este segundo caso, la persona que dinamiza irá leyendo los aspectos que definen la responsabilidad y lanzando las preguntas que corresponden a este apartado:

Según la Real Academia Española (RAE), la palabra responsabilidad hace referencia al compromiso u obligación de tipo moral que surge de la posible equivocación cometida por un individuo en un asunto específico.

¿Qué tipo de decisiones pueden tomar los gobiernos de los países que provoquen que muchas personas se encuentren refugiadas o desplazadas?

Otra definición posible mencionada por la RAE señala que la responsabilidad es la habilidad del ser humano para medir y reconocer las consecuencias de un episodio que se llevó a cabo con plena conciencia y libertad.

¿Crees que la sociedad global es consciente de las consecuencias que viven las personas refugiadas o desplazadas?

La responsabilidad es, también, la obligación de reparar un error o los males ocasionados.

¿En quién o en quiénes recae la responsabilidad de reparar los males ocasionados a raíz de ser una persona refugiada o desplazada?

Además, la persona responsable es aquella que cumple con sus obligaciones o que pone cuidado y atención en lo que hace o decide.

¿Qué responsabilidad tienes tú frente a la defensa de los derechos de las personas refugiadas o desplazadas al cumplir con tus obligaciones como ciudadano de una sociedad global?

¿Cómo puedes actuar en tu día a día para defender los derechos de las personas refugiadas y desplazadas, asumiendo así tu responsabilidad?

Queridos amigos y amigas de

.....

(escribir colegio o grupo que participa en la actividad):

Somos Jonasi, Madele, Bene y Tabia. Tenemos 9 años y nacimos en la República Democrática del Congo pero desde hace tres años tuvimos que salir de allí con nuestras familias, porque había mucha pero que mucha violencia y sentíamos mucho miedo. Ahora vivimos en el campo de refugiados de Cishemere, donde hemos hecho amigos. El campo está en Burundi, otro país de África, muy cerca del nuestro. Os escribimos para contaros cómo es nuestra vida aquí, para que así podáis saber un poquito más sobre los campos de refugiados como el nuestro. Con nuestras familias vivimos en tiendas, hechas con lonas de plástico, estamos muy justos de espacio pero bueno, al menos nos dejan colgar nuestros dibujos en ellas.

Lo que más nos gusta hacer es aprender a escribir y a leer cuentos en la escuela. Nuestra clase suele ser bajo la sombra de un árbol o bajo una carpa, así que cuando llueve o hace mucho calor, las clases tienen que suspenderse. En la escuela no tenemos pupitres, pero algunos días los maestros y maestras nos regalan lápices y colores, para poder hacer nuestros preciosos dibujos. Por ejemplo, un día dibujamos aquello que nos daba más miedo y casi todos y todas dibujamos personas con lágrimas o sangre, es decir, la violencia que vivimos en nuestras calles y en nuestros hogares por los grupos rebeldes. La verdad es que nos ayuda hablar de las cosas que vivimos antes de venir aquí para poder recuperarnos. Y también ayer, que tocó dibujo, nos pidieron algo diferente: qué queríamos ser de mayores: Jonasi se dibujó de maestro, Madele de enfermera, Bene de político y Tabia de modelo. ¡Qué risa pasamos al mostrar nuestros dibujos al resto!

Mientras estamos en la escuela, nuestros familiares (padres, madres, tíos, tías...) aprovechan a hacer fila frente a los camiones que reparten agua y comida. En el Congo era muy típico cocinar babute, que es una carne picada con curry y albaricoque ¡un plato delicioso que nos encanta! Pero ahora sobre todo comemos un plato único de arroz o sémola.

A nuestro campo, llegan cada día miles de personas, por lo que cada vez conocemos a más niños y niñas con quienes nos gusta jugar al umphuco, que es un juego con piedras, al juego del pájaro donde tenemos que cantar, o a la mamba, donde una persona que hace de serpiente tiene que pillar al resto. La verdad es que todos y todas nos llevamos muy bien y nos divertimos mucho jugando, cantando o bailando.

Y vosotros y vosotras, ¿cómo es vuestra escuela? ¿qué os gusta aprender? ¿cómo son vuestros juegos? ¿qué os da más miedo? ¿qué queréis ser de mayor?

Esperamos vuestras noticias pronto. Saludos de:

Jonasi, Madele, Bene y Tabia

Noticia 1

Las normas de la Unión Europea obstruyen la protección del asilo

Los solicitantes de asilo en Europa a menudo tropiezan con la normativa comunitaria, que dificulta sus posibilidades de encontrar asilo en un determinado país de la UE donde podrían sentirse mejor protegidos. Así lo ve el nuevo informe del JRS Europa, Protection Interrupted (Protección Interrumpida), presentado hoy.

Este mes de junio, la UE adoptará un nuevo Sistema Europeo Común de Asilo, del cual el “Reglamento de Dublín” es una pieza central. Pero el informe describe cómo el Reglamento de Dublín obstaculiza la búsqueda de protección a un solicitante de asilo en Europa. En primer lugar la gente no sabe cómo funciona realmente la regulación ni cuáles son sus derechos. En segundo lugar, suelen enviar a estas personas a países de la UE que no ofrecen ni vivienda digna ni servicios básicos, dejando a muchas de ellas sin hogar y en la indigencia. En tercer lugar, los solicitantes de asilo son detenidos en muchos de los países de la UE, al parecer, por el mero hecho de ser un solicitante de asilo.

El informe señala que un problema importante revelado por el estudio del JRS Europa son los dispares procedimientos de asilo y las condiciones básicas que establecen los diferentes países de la UE.

“Para que el Sistema Europeo Común de Asilo sea sostenible, en realidad debería haber un nivel común de protección garantizado en todos los países de la UE”, afirma Amaral. En su estudio, el JRS Europa identificó varias medidas que los gobiernos europeos pueden tomar para hacer el sistema más humano, protector y digno. Unas condiciones de acogida adecuadas –una vivienda digna, asistencia médica y prestaciones básicas de subsistencia– son muy importantes, ya que los solicitantes de asilo no pueden acceder a mucho más al tener, en su mayoría, prohibido trabajar. También es crucial mejorar la forma de informar a las personas sobre los procedimientos de Dublín, en idiomas que puedan entender. Es especialmente importante permitir un mejor acceso a abogados cualificados, ya que tenerlo aumenta en gran medida la probabilidad de estar más informado y poder presentar el caso ante un juez.

Adaptada de JRS Europa, Bruselas. A 4 de Junio de 2013.

Noticia 2

La lucha de una joven refugiada por poner su educación por delante del matrimonio

Hace justo un año, la determinación de Aida Budjut por continuar sus estudios provocó la dura oposición de su abuela, que piensa que la joven de 16 años debería casarse y tener niños. Pero Aida, refugiada sudanesa, no se iba a dejar amedrentar y, con el apoyo de su padre está ganando la batalla. Esta adolescente comenzó hace poco su sexto curso de inglés para extranjeros con el fin de aprender el idioma y, con el tiempo, enseñar inglés a estudiantes de primaria.

Ella es uno de los 400 refugiados en los campos de Sudán del Sur que han sido admitidos para este curso por parte de Windle Trust International, un socio colaborador de ACNUR (Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados). Además, Aida ha comenzado a trabajar como profesora de infantil en el campo de refugiados de Yusuf Batil tras finalizar un curso de preparación para educación infantil.

Aunque Aida está ganando el equivalente a unos 250 dólares mensuales, con los que ayuda a su familia, su abuela, Rajab, todavía no está convencida. “Mi abuela pensó que me conformaría con haber ido a clase y que después aceptaría casarme” dice la joven. “Pero ella no entiende qué es lo que yo quiero”. Aida explica que no quiere acabar atrapada en un matrimonio temprano dependiendo de su marido, como les ocurre a otras jóvenes que ella conoce.

Su familia tuvo que huir de su aldea en el estado de Nilo Azul, en Sudán del Sur, a finales de 2011 cuando se convirtió en objetivo del conflicto entre el ejército sudanés y el movimiento Ejército de Liberación del Pueblo de Sudán- rama Norte. Aida y su abuela Rajab quedaron separadas del resto de la familia e hicieron su viaje solas hasta el campo de Yusuf Batil, en Sudán del Sur. Preocupada por cómo iba a mantener a su nieta, Rajab pensó que sólo el matrimonio podría ofrecer seguridad económica a la chica. Un día, sus padres y parientes llegaron al campo y las cosas empezaron a cambiar. “Estaba muy feliz de ver a mis padres, no sólo porque estuvieran vivos” dice, “sino también porque mi padre no estaba de acuerdo con la insistencia de mi abuela por casarme”. Rajab ya no insiste más a Aida para casarse de inmediato, pero sigue pensando que debería encontrar un marido, al menos antes de que cumpla los 20 años.

Adaptada de ACNUR, Sudán del Sur. A 13 de Mayo.

Noticia 3

El incierto futuro de los refugiados de la guerra de Mali

Los ojos están puestos en el norte de Malí, donde desde enero una alianza internacional liderada por Francia trata de hacer frente a los yihadistas y terroristas que en 2012 se hicieron con el control de tres provincias que ocupan la mitad del estado.

Pero casi medio millón de personas se han visto obligadas a abandonar sus hogares y buscar acomodo en zonas más seguras. El Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados (Acnur) calcula que de las 430.000 malíes que han escapado de la zona en conflicto, 144.000 se encuentran fuera de las fronteras de Malí. La mitad, unos 70.000, están en territorio mauritano, desde donde la ONG Médicos Sin Fronteras (MSF) ha dado la voz de alerta por las duras condiciones en que viven. El resto han llegado a Burkina Faso, Níger y Argelia, principalmente.

En el informe titulado "Atrapados en el desierto", MSF hace un llamamiento a los organismos internacionales para que no se olviden de estos refugiados, sobre los que pesa no sólo la dureza de su estancia en Mauritania sino lo más básico para sobrevivir sino la incertidumbre de no saber cuándo van a poder regresar a sus casas.

A esto hay que añadir que muchos de los que han escapado pertenecen a las comunidades árabe o tuareg, sobre las que se están cometiendo abusos constantes y actos de venganza porque el imaginario popular los relaciona de manera sistemática con los grupos armados que se levantaron contra las autoridades de Bamako.

MSF ha realizado su estudio con más de un centenar de testimonios recogidos en el campamento mauritano de Mbera. "Los refugiados han visto cómo empeoraba su situación en el campo" con el paso de los meses, señala la organización humanitaria. Ya a finales de 2012 MSF denunció que la situación nutricional era crítica y las tasas de mortalidad estaban por encima de los umbrales de emergencia para niños menores de dos años.

Adaptada del reportaje de Luis de Vega. El ABC. A 13 de abril de 2013.

Noticia 4

La creciente xenofobia afecta a los refugiados en Nairobi, Kenia

El gobierno de Kenia ordenó el pasado mes de diciembre a todos los refugiados que viven en zonas urbanas trasladarse a los campamentos y dejar de inscribir a los solicitantes de asilo en las zonas urbanas, el miedo y las dificultades se han cernido sobre la capital de Kenia, a pesar de los esfuerzos de las ONG de Kenia por bloquear la aplicación de esta directiva. En particular, los refugiados somalíes, así como los kenianos de origen somalí, han sido víctimas de un acoso cada vez mayor.

Después de la ofensiva de las fuerzas kenianas contra el grupo insurgente Al-Shabab en el sur de Somalia a finales de 2011, una oleada de secuestros, bombardeos y escaramuzas tuvieron lugar en Eastleigh, Dadaab y Garissa, en el sur y el noreste de Kenia. Como consecuencia de ello, el gobierno reforzó las medidas de seguridad. Sin embargo, el carácter indiscriminado de la respuesta gubernamental está causando graves problemas, que no sólo no respetan los derechos humanos de la población refugiada en Kenia, sino que tampoco contribuyen a mejorar la seguridad de la población en su conjunto.

Para no seguir viviendo con miedo en Nairobi, unas 20.000 personas habrían abandonado voluntariamente el país. La inseguridad crónica y el subdesarrollo, no obstante, hacen poco probable que Somalia pueda garantizar la protección de los más de 600.000 refugiados que residen actualmente en Kenia. Para los refugiados que se trasladan a los campamentos en el norte de Kenia, ya superpoblados y peligrosos, la situación no es mucho mejor.

Los refugiados atrapados en esta crisis suelen perder la mayor parte de sus pertenencias, cuando no todas. Acusan a la policía, que se les culpa injustamente por la oleada de atentados que han sacudido Kenia en los últimos meses. Aparte de que les roban cuando les detienen, algunos somalíes se han visto obligados a pagar para ser puestos en libertad, así mismo deben pagar su protección a grupos locales de vigilantes ilegales. Quienes sustentaban a sus familias han huido debido al acoso, y ahora éstas se ven obligadas a depender de los grupos de la sociedad civil para conseguir alimentos, medicinas y cubrir otras necesidades básicas. Estos últimos acontecimientos han reavivado los traumas de las personas vulnerables en las comunidades de refugiados.

Adaptada de JRS Nairobi, Kenia. A 9 de Mayo de 2013.

Noticia 5

Menores somalíes no acompañados y en situación de riesgo encuentran seguridad en Etiopía

Cuando Hassen Ibrahim llegó recientemente a Etiopía, no había visto a sus padres en dos años. “Como era el hijo mayor me quedé para cuidar de mi abuela, que estaba demasiado enferma para viajar” explica el muchacho de 15 años, poco después de cruzar al este de Etiopía tras haber huido de la sequía que asuela Somalia. Hassen es uno de los cada vez más numerosos menores no acompañados que están llegando a los campos del distrito de Dollo Ado levantados en Etiopía.

Muchos se vieron obligados a quedarse para cuidar de enfermos o parientes mayores que no podían emprender el duro viaje hasta Etiopía desde sus hogares en el sur de Somalia. Cuando sus parientes murieron o cuando se volvió muy difícil sobrevivir en sus aldeas, hicieron su camino a la frontera. Pero el viaje hacia un lugar seguro está lleno de peligros. Aquellos a quienes sorprenden huyendo a Etiopía son vistos como traidores por parte de las milicias antigubernamentales de Al Shabaab, y muchos refugiados recién llegados cuentan que han visto cómo secuestraban a adolescentes y hombres jóvenes para reclutarles a la fuerza o incluso ejecutarles. Podría haber ni más ni menos unos 2.500 menores no acompañados en los cuatro campos de refugiados de Dollo Ado. El número de los que no logran llegar se desconoce.

A principios de mes, ACNUR, UNICEF y Save the Children (USA) llevaron a cabo de manera conjunta un amplio estudio con el fin de determinar mejor el número de menores no acompañados en los campos. Los equipos de registro de ACNUR juegan un papel vital a la hora de reunificar a las familias, ya que los buscan en un sistema de base de datos global que recoge los nombres de cada refugiado, el lugar y el clan de origen. Cuando no se puede encontrar a los padres, ACNUR se asegura de encontrar familias de acogida apropiadas para los niños de modo que no se queden solos.

“Espero que ahora que estoy en Etiopía pueda ir a la escuela. Nunca he ido antes a la escuela” dijo Hassen mientras jugaba con su hermana de cinco meses, a la que ha visto por primera vez tras llegar a Dollo Ado.

Adaptada de ACNUR, Dollo Ado, Etiopía. A 30 de Septiembre de 2011.

Noticia 6

La otra tragedia griega

Un afgano que huyó de su país porque se convirtió del islam al cristianismo y temía que lo fueran a linchar. Un sirio que abandonó su tierra cuando una bomba destrozó su casa. Un sudanés que cruzó la frontera a Libia después de que soldados mataran a su padre y violaran a sus hermanas. Los tres se han sumado a los ríos de refugiados que fluyen, como siempre desde comienzos de la historia humana, de los lugares más desdichados de la tierra, desembocando hoy en Atenas. Persiguen el sueño europeo, pero se encuentran atrapados en el pantano de la crisis griega: indocumentados, indeseados, despreciados, luchan día a día para sobrevivir y conviven con la amenaza permanente de volver a sufrir la violencia que creían haber dejado atrás en sus países de origen.

Los griegos, muchos de ellos, odian a los refugiados. Los refugiados, muchos de ellos, odian a los griegos. Hablé con más de 20 personas, hombres y mujeres, procedentes de tres de los países más peligrosos de la tierra –Afganistán, Siria y Sudán–, y el consenso entre ellos era total: Grecia era un limbo infernal del que se querían ir lo antes posible, aunque con pocas posibilidades de hacerlo, ya que los países del norte donde pretenden perseguir sus sueños tampoco los quieren y presionan al Gobierno griego para impedir su salida.

En las oscuras oficinas del Foro Griego para Refugiados, me invitaron a participar en una improvisada clase de inglés. Había 14 alumnos, hombres y mujeres, y un profesor que me hizo de traductor. Todos eran afganos. Llamaba la atención el buen humor de esta gente. Tenían todos pasados terribles, presentes difíciles y futuros tremendamente inciertos, pero mantenían todos la esperanza. Cuando les pregunté cómo era la calle ateniense, el tono de la conversación cambió. “No entiendo por qué nos dejan entrar si después nos tratan tan mal”, dijo el chico de 20 años, generando murmullos de asentimiento. El día después de mi encuentro con los afganos en la clase de inglés, un paquistaní fue asesinado a cuchillazos. La policía no suele intervenir en casos de asaltos a los extranjeros.

Esos 14 afganos y su profesor eran, a primera vista, los más desafortunados de la tierra. Pero tenían un plan, tenían una misión. Quizá una misión imposible, pero ellos no se daban por vencidos. Lo que para otros podría parecer un limbo aterrador, para ellos era una parada de autobús. Por más tiempo que tengan que esperar, confían en que su sueño se cumplirá.

Adaptada del reportaje de John Carlin. El País. A 5 de marzo de 2013.

Noticia 7

Colombia: respuesta ineficaz del gobierno ante el aumento del desplazamiento en el Valle del Cauca

La intensificación del conflicto entre paramilitares, guerrilla y fuerzas gubernamentales ha dejado un saldo de más 5.200 personas desplazadas durante el pasado año en el distrito de Buenaventura, en el sureste del departamento del Valle del Cauca.

El Estado no ha conseguido garantizar la asistencia a las víctimas de la violencia en la región, según el informe del Servicio Jesuita a Refugiados. En vez de ser el estado el principal proveedor de ayuda humanitaria, complementado por las ONG, ocurre lo contrario, el fracaso del gobierno ha agravado la crisis humanitaria. Los funcionarios se han negado con frecuencia registrar a las víctimas del desplazamiento en el registro nacional como desplazados, porque se las considera víctimas de la delincuencia común, ignorando la relación entre el crimen organizado y el conflicto. Pero un análisis detallado del conflicto en el distrito de Buenaventura revela la existencia de un conflicto armado en la zona. Por ello el informe del JRS pide que, teniendo en cuenta las obligaciones de Colombia bajo el derecho internacional humanitario, se garantice a todas las personas desplazadas por la fuerza el acceso al sistema nacional de asistencia y protección.

El año pasado unos 230.000 colombianos se vieron obligados a huir de sus hogares debido a la violencia, aproximadamente cinco de cada mil habitantes. En el Valle del Cauca, las luchas por el control de la producción de cocaína en la zona entre grupos paramilitares y criminales, y la guerrilla izquierdista de las FARC causaron desplazamientos masivos en varias ocasiones. En el distrito de Buenaventura, durante el apogeo de la violencia, en agosto pasado, 59 de los 169 fueron declarados como de alto riesgo. En estas áreas, el grupo paramilitar, La Empresa, controla el tráfico de drogas y otros negocios ilegales y amenaza a la población civil.

Adaptada de JRS Bogotá, Colombia. A 2 de mayo de 2013.

Noticia 8

La llegada del monzón dispara el temor entre los desplazados de Rakhine, Myanmar

La Agencia de la ONU para los Refugiados (ACNUR) pidió el viernes acción urgente para mejorar las condiciones de las personas desplazadas en el estado de Rakhine, en Myanmar, con el fin de evitar una catástrofe humanitaria cuando comience la temporada de lluvias en unas semanas.

Desde mayo a septiembre se espera que la temporada de monzones traiga fuertes lluvias y posibles ciclones en el estado de Rakhine, donde más de 115.000 personas siguen desplazadas tras la violencia intercomunal del año pasado. Las inundaciones empeorarán las ya de por sí frágiles condiciones de alojamiento y saneamiento y aumentarán el riesgo de contraer enfermedades que se transmiten por el agua. ACNUR y sus socios han pedido urgentemente al gobierno de Myanmar que evalúe las necesidades de refugio de forma prioritaria. Se identificarán pronto terrenos adecuados y se abordarán los desafíos relativos al agua y las instalaciones de saneamiento.

Desde que comenzó el desplazamiento en el estado de Rakhine en junio del año pasado, unas 27.800 personas, en su mayoría del estado de Rakhine, han huido en barcos desde puntos de la Bahía de Bengala. Se cree que cientos de ellas han muerto ahogadas y muchas han llegado a países como Tailandia, Malasia e Indonesia.

Una delegación de alto nivel de ACNUR destacó recientemente en Myanmar la necesidad de reconciliación entre comunidades y otras acciones tangibles para mejorar la seguridad en el estado de Rakhine de modo que los desplazados puedan disfrutar de sus derechos, incluidos la libertad de movimientos y de acceso a los servicios y a medios de vida. Asimismo ha pedido a los países de la región que mantengan sus fronteras abiertas para las personas que necesitan protección internacional y que les ofrezcan asistencia temporal y protección hasta que se encuentre una solución duradera para ellas. En paralelo, la Agencia de la ONU para los Refugiados sigue presionando para que se aborden las causas de este flujo, buscando medidas prácticas que garanticen los derechos básicos de todos los que viven allí, y que garanticen eventualmente el acceso a la ciudadanía a aquellas personas que actualmente no la tienen.

Adaptada de ACNUR Yangon (Myanmar). A 19 de abril de 2013.

Noticia 9

Zaatari, el “campamento de los niños”

Lo llaman 'el campamento de los niños'. Porque, en Zaatari –a 15 kilómetros de la frontera con Siria-, más de la mitad de los refugiados huidos de la guerra de Siria son niños. Unos niños que han sido testigos de la violencia que se vive en su país y que han sufrido el desarraigo. En Zaatari, la desorientación, el aburrimiento y el trauma echan raíces en estos pequeños.

Pero lo cierto es que sufren doblemente: como niños y como refugiados. “La mayor necesidad aquí es la construcción de nuevas escuelas. Hay dos, pero necesitamos más”, explica Eoifi McDonnall, portavoz del Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR). “Tenemos más de 50.000 niños en Zaatari, pero por ahora sólo unos 10.000 pueden ir a la escuela aquí”, comenta Najwa Mekki, portavoz de Unicef en Zaatari. La comida, el agua y la sanidad también son necesidades urgentes. Los niños necesitan ayuda psicológica. “Estos chicos han sufrido muchísimo. Han visto una violencia que les puede dejar marcados de por vida”, advierte Mekki. Unicef ha creado pequeños oasis para que puedan dibujar y jugar con otros compañeros. Y así, entre columpios y toboganes, olvidan por un rato que son refugiados y vuelven a ser tan sólo niños.

El extremo calor –en verano, las temperaturas sobrepasan aquí los 45 grados-, las pocas opciones de entretenimiento y la falta de seguridad mantienen a la mayoría de los niños dentro de las tiendas de lona, junto a su familia.

Jordania se encuentra ya desbordada demográfica y financieramente por los 483.000 refugiados sirios que han traspasado su frontera, a un ritmo de 2.000 al día. Unicef prevé que alcancen la cifra de 1,2 millones a final de este año. En Zaatari se preparan para un verano que será duro. “Cuando inauguramos el campamento, el último día de julio de 2012, nos embargó la emoción porque sabíamos que para estos refugiados no hay vuelta atrás”, recuerda McDonnall.

Adaptada del reportaje de Rosa Meneses. El Mundo. A 28 de abril de 2013.

Noticia 10

Tailandia: las interminables dificultades de los trabajadores inmigrantes

A finales de enero, se concedió a los dos millones de trabajadores inmigrantes irregulares, que se calcula que viven en Tailandia, una prórroga de cuatro meses a sus permisos de trabajo, hasta abril de 2013, mientras esperan que sus respectivos gobiernos verifiquen sus nacionalidades. Aunque este es un buen paso como medida temporal, cuando termine el nuevo plazo, los trabajadores inmigrantes indocumentados que ya están en Tailandia podrían no poder registrarse, de manera que se enfrentarán a las mismas amenazas de detención y deportación que sufren en la actualidad, dice Kohnwilai Teppunkoonngam, responsable de atención a los inmigrantes del JRS Tailandia. A menos que haya un cambio social en cómo las sociedades de acogida, como la tailandesa, perciben a los inmigrantes y refugiados, será muy difícil garantizar la protección de los más necesitados. Así lo ven los equipos del JRS en Mae Sot – donde los migrantes forzados de Birmania constituyen el 70 por ciento de la población.

En el pasado, la verificación de la nacionalidad - que proporciona los inmigrantes un pasaporte provisional que les permite una mayor libertad de movimiento y les otorga derechos legales –resultaba muy onerosa. Los inmigrantes pagan hasta 15.000 bahts (500 dólares) a los intermediarios, cuando su salario diario medio no llega a 300 bahts. En 2011, muchos inmigrantes no consiguieron registrarse antes de la fecha límite inicial debido a la poca publicidad o por la dificultad de comprender el complicado procedimiento burocrático. En esos procesos de regularización, los migrantes que pudieran ahorrar la mitad de sus ingresos diarios, necesitaban al menos cinco meses para poder pagar los costos de registro. Estos desmesurados costes obligan a los inmigrantes a cargar con pesadas deudas. Incapaces de pagarlas, caen en la servidumbre u otras formas ilegales de abuso y explotación.

A finales de febrero, el gobierno tailandés anunció la apertura de varios centros de servicio de ventanilla única para la verificación de la nacionalidad en el país. Aparte, el coste del registro se ha reducido a 9.000 bahts, haciendo que el proceso sea más asequible y accesible. “Los centros de ventanilla única pueden hacer que la verificación de nacionalidad sea mucho más sencilla para los migrantes”, dice Teppunkoonngam, que añadió que deben ponerse en marcha medidas permanentes que permitan el registro.

Adaptada de JRS Asia Pacífico. A 22 de marzo de 2013.

ANEXO 3

